Pereira contra Canadá, diez años en espera de justicia

El sector pesquero gallego apoya sin reservas a la armadora gallega en el juicio que se celebra en estos días en Saint John's, a raíz de las consecuencias del apresamiento armado del "Estai", hace ahora una década

Escribe Adrián A. Novoa

El sector pesquero español sigue con especial atención el desarrollo del juicio que en estos días y desde el 10 de enero pasado se celebra en Saint John's, Canadá, originado por la demanda de la **Armadora Pereira** a las autoridades de ese país, en la que exige unos 800.000 dólares en concepto de indemnización por la pérdida de ingresos provocada por el violento apresamiento del pesquero **"Estai"**. Como se recordará, en 1995 cuando ese buque fue capturado en aguas internacionales por las autoridades canadienses, aquella acción fue considerada ilegal y desató lo que se denominó entonces la "guerra del fletán". Ese episodio movilizó al conjunto de la opinión pública gallega en apoyo de los pescadores españoles, que interpretó la actuación de Canadá como arbitraria y destinada a defender sus intereses pesqueros más allá de las aguas de su competencia, todo ello enmascarado con confusos argumentos conservacionistas, que desprestigiaban la imagen de los pescadores españoles.

La Armadora gallega también responsabiliza a Canadá de los desperfectos sufridos en el casco del congelador, ya que tras su apresamiento en alta mar fue obligado a navegar entre hielo para dirigirse a puerto, a pesar de las advertencias del capitán, **Enrique Dávila**, al comandante de la patrullera acerca de que el **"Estai"** no estaba preparado para surcar esas aguas. Los abogados de la **Armadora Pereira** exigen una indemnización por daños, además de por los perjuicios ocasionados al haber impedido faenar al congelador el resto de la marea, durante el tiempo que permaneció inactivo apresado en el puerto de Saint John´s y los días de mar que tuvo que hacer para seguir las instrucciones de las autoridades canadienses.



Llegada del "Estai" al puerto de Vigo en 1995. El pesquero fue recibido por un gran número de embarcaciones.

Un conflicto internacional

En medios pesqueros gallegos, se atribuye una trascendencia internacional al enfrentamiento judicial entre la **Armadora Pereira** y Canadá y se espera una sentencia condenatoria a la actuación de ese Estado. De hecho, se relaciona con

Shipowner Pereira against the Canadian State, ten years of waiting for justice

The Galician fishing sector supports this Galician shipowner, without reserves, in the court case being held in St. John's as a result of the armed seizure of the "Estai", now a decade ago.

The Spanish fishing sector is following the court case with special attention now being held, since 10th January, in St. John's, Canada, arising from the demand presented by Shipowner Pereira to the authorities of this country, involving a demand for 800,000 dollars as indemnity payment for the loss of income caused by the violent seizure of the fishing vessel "Estai". As will be recalled, in 1995, when this vessel was seized in international waters by the Canadian authorities, such action was considered to be illegal and unleashed what was then called the "Halibut War". This episode mobilized Galician public opinion in support of the Spanish fishermen, who interpreted Canada's action as arbitrary and designed to defend their own fishing interests beyond the waters of their competency, all disguised with confused conservationist arguments that discredited the image of Spanish fishermen.

This Galician shipowner also puts the responsibility on Canada for the damages caused to the freezer ship's hull since, following the arrest on the high seas, it was forced to navigate through ice on the way to port, despite the warnings given by the captain, Enrique Dávila, to the commander of the patrol boat to the effect that the "Estai" was not equipped for sailing through such waters.

Shipowner Pereira's lawyers are demanding an indemnity payment for damages apart from the losses caused for having prevented the freezer ship from continuing fishing for the time it was tied up in the port of St. John's and for the loss of sea days for having to follow the instructions given by the Canadian authorities.

An international conflict

The Galician media give international importance to the judicial confrontation between Shipowner Pereira and Canada, in the hope of a conviction for the way in which this State acted. In fact, this involves statements and procedures in Galicia whereby the EU Fisheries Directorate decided to rectify its position, in 24 hours, not to appear in court in St. John's, Newfoundland, agreeing to send, at the request of the shipowner's lawyers, an observer from the community Administration. Nevertheless, this measure has been viewed as "minimal" since, in reality, a decided support was hoped for from the EU in this conflict between a fishing company of a Member State and Canada, the settlement of which will have consequences for the future of international fisheries relations. A

las declaraciones y gestiones realizadas desde Galicia que la Dirección General de Pesca de la UE haya decidido rectificar en 24 horas su postura de no personarse en el juicio que se sigue en San Juan de Terranova y acordara enviar, a petición de los abogados de la armadora, a un observador de la Administración comunitaria. No obstante, esa medida se ha valorado "escasa", porque lo que en realidad se esperaba era un apoyo decidido de la UE en el conflicto entre una empresa pesquera de un Estado Miembro y Canadá, cuya resolución tendrá consecuencias para el futuro de las relaciones pesqueras internacionales. También se atribuye un papel decisivo a la Administración española, en la decisión de la UE de, finalmente, involucrarse en el conflicto.

Hay que recordar en este mismo sentido, que cuando Canadá endureció su posición respecto al fletán y NAFO asignó a la flota comunitaria una cuota de 3.200 toneladas, del cupo de 27.000 disponibles para capturar, la entonces comisaria de Pesca, **Emma Bonino**, tomó la decisión de asignar, a la flota comunitaria una cuota de 16.600 toneladas de fletán mediante el proceso legal denominado de Objección. La flota, en su mayoría española y portuguesa, faenó con esa cobertura legal.

La actitud de Bruselas ha sorprendido en un sentido negativo al sector pesquero español. Se ha valorado excesiva la prudencia de la Comisión destinada, al parecer, a no crear tensiones en las relaciones entre la UE y Canadá. Para el conjunto del sector pesquero, la posición del Bruselas, de no acudir en defensa de un socio comunitario y posibilitar que Canadá vulnere el Derecho Internacional del Mar, es "irresponsable e insolidaria". Aún así, la participación de la UE es considerada de perfil bajo, ya que sólo se envió un observador.

(Para más información sobre este mismo tema, ver la entrevista a **José Enrique Pereira**, consejero delegado de la **Armadora Pereira** y las declaraciones de **José Ramón Fuertes Gamundi**, director gerente de la Cooperativa de Armadores del Puerto de Vigo, en el reportaje *"Borg ensaya en España un nuevo estilo de diplomacia pesquera"*, ambas publicadas en este número de **PESCA INTERNACIONAL**).

decisive role is also ascribed to the Spanish Administration, in the EU's decision finally to involve itself in the conflict.

It must be recalled that when Canada hardened its position as regards Greenland halibut and NAFO assigned a 3,200 MT quota to the community fleet, out of the total 27,000 MT available for catching, the Fisheries Commissioner at the time, Emma Bonino, took the decision to assign a quota of 16,600 tonnes of Greenland halibut via the legal process known as Objection. The fleet, mostly Spanish and Portuguese, operated under that low profile legal coverage.

The attitude of Brussels, on this occasion, came as a surprise to the Spanish fishing sector, in a negative sense. The Commission's caution in the matter has been viewed as excessive, seemingly designed to avoid building up tension in the relations between the EU and Canada. As far as a large number of fisheries directives are concerned, Brussels' position of not standing up for a community partner and allowing Canada to violate International Maritime Law, is "irresponsible and unsupportive". Even so, the EU's participation is viewed to have a low profile since only one observer has been sent to Canada.

(For further details on this issue, see the interview with José Enrique Pereira, Chief Executive of Shipowner Pereira and the statements by José Ramón Fuertes Gamundi, Managing Director of the Port of Vigo's Shipowners' Cooperative, in the report "Borg tries out a new style of fisheries diplomacy in Spain", both published in this issue of Pesca Internacional).

